

EL VIAJE HACIA EL NORTE

Desde el tejado observo como te agitas...
como vas embalando uno a uno a todos tus hijos
mientras el frío invierno te corteja
esperando que en primavera te desposes
con una gran montaña blanca
que vomita estrellas escondidas desde su tripa.

Sus ojos son helados
aunque el deseo del abrazo de múltiples seres es ciego...
poder sentir el roce de miles de libélulas
entre sus dedos
cantos de pájaros de profunda mirada azul
habitarán angostos pasillos poblados de niebla
huracanes dorados trenzarán espacios
donde jardines verticales se convertirán en
pistas para el vuelo de un ser andrógino.

MARISA ROYO